

Josep Garcia



Santiago Roca y Jaume Roca, dos vecinos afectados por el Sector X del Plan del Lledoner.

Josep Garcia



Vista general de las dos casas y los campos.

Se muestran contrarios a la oferta que les hacen desde la Junta de Compensación

Se oponen a tener que dejar sus casas por el Plan Especial del Lledoner

PACO MONJA

Por lo que se ve y escucha Granollers, últimamente, tiene muchos planes y, casi todos ellos, están resultando polémicos se mire por donde se mire: Palou, sector Z, Pla de Baix... Con pocos terrenos ya para edificar, las máquinas y los proyectos urbanísticos amenazan ya uno de los espacios que aún se pueden contemplar sin que aparezcan por medio unas cuantas antenas y cientos de coches a banda y banda de las calles. Uno de esos lugares tiene su epicentro al final de la calle Corró en el límite que marcan Granollers y Les Franqueses.

El pasado día 29, explicábamos ampliamente el contenido y desarrollo de un proyecto que se llevará a cabo por el método de la Compensación en el Sector X, ya que mientras que el Ayuntamiento tiene el 14% de la propiedad, lo que queda está repartido entre quince propietarios, tres de los cuales, remarcábamos en la crónica, son promotoras: Immogra, Premier, Verti... La acción urbanística está al caer y sobre el plano hay ya delimitada la construcción de 1.061 viviendas, una cantidad realmente importante.

Pese a lo avanzado que está

el proyecto, dos propietarios de dos casas y unas cuantas hectáreas de terreno, **Santiago Roca** y **Jaume Roca**, parientes y vecinos que viven casa con casa desde hace muchísimos años -también fueron las residencias familiares de sus padres-, no están de acuerdo con lo que les ofrecen desde la Junta de Compensación, ya que consi-

deran que se trata de una oferta que les perjudica y que no tiene en cuenta, entre otras cosas, la posibilidad de seguir viviendo en las mismas casas, que sobre el plano del arquitecto se presentan como una zona verde. El pasado martes por la tarde, los dos salieron con cara contrariada al escuchar la oferta que les hacía el

La casa de toda la vida

Después del agua bendita que cayó el pasado martes en Granollers que sirvió para despertar a las motas de polvo que se habían apoderado de toda la ciudad, el campo sembrado del Pla del Lledoner en la zona de Granollers que limita con Les Franqueses, aparece como un oasis verde, tranquilo... donde al fondo se divisan dos casas muy juntas, con sus patios, su nave para guardar los tractores, la higuera extraordinaria... Jaume Roca y Santi Roca temen que, toda su vida, se venga abajo por un plan que, siendo conscientes de su importancia, les amenaza con dejarles sin un pasado heredado de la familia desde hace más de 80 años, un presente que viven con desazón y un futuro en el que no cabe la posibilidad de dejar este rincón que conocen palmo a palmo. Ellos, dicen, que el plan tendría que respetar estas dos casas, "cosa perfectamente posible si se hacen bien las cosas", y se muestran decididos a hablar sobre este tema. De lo contrario, parece que tienen claro que "nos sacan de casa y con lo que nos dan no podremos ni hacer una barraca para el perro". "Es una propuesta, señalan, que se puede y se debe tener en cuenta, pues es posible llevar a cabo el plan y respetar las viviendas".

abogado **Domènec Forn** y que les parece totalmente injusta e inapropiada. Más allá de cualquier consideración sobre la compensación que se les ofrece a ambos, según la propiedad que tienen actualmente, con unos cuantos metros cuadrados edificables al lado del río Congost, los dos coinciden en señalar que "el Plan se podría llevar a cabo teniendo en cuenta nuestras alegaciones y buena predisposición para poder seguir viviendo donde estamos". Ellos entienden que "con esta propuesta, que no podemos ni debemos aceptar, los de la Junta de Compensación y el Ayuntamiento 'ens passen la llesca a tort i a dret. Ens volen fer fora sigui com sigui i això no hi ha dret'". Volviendo a la mesa de la negociación, Santiago escuchó que le ofrecían una cantidad por la casa que considera "una ofensa", mientras que Jaume ya no quiso oír ni hablar del tema.

Los dos propietarios coinciden en señalar igualmente que "nos sentimos desprotegidos y víctimas del poder de los grandes grupos inmobiliarios, que no nos tienen en cuenta para nada". Además de todas estas cuestiones hay otras relacionadas con la edad de los afectados, las actividades agrícolas y ganaderas que llevan a cabo los propietarios de las casas y que tampoco se tienen en consideración según ellos, destacando entre otras el proceso de envase de la leche pasteurizada La Porxada que realiza **Josep Roca** desde hace años en una de las naves de una de las casas. De este plan se empezó a hablar el año 1984. Ahora sólo falta saber cuántos años pasarán hasta que se lleve a cabo el proyecto ajardinado que ha de realizar el Ayuntamiento y que es donde están las casas.